

los olivares y las viñas, y en el Asia Menor se los encuentra en los matorrales diseminados á manera de parque hasta alturas de 2,000 metros. En el nordeste de Africa vive una especie afine en las huertas, montes de mimosas, algodinales, cañaverales y aun entre las chozas de las aldeas mientras haya matas bien espesas.

En las selvas vírgenes jamás he visto el acróbata mohoso; en cambio es frecuente en los montes claros de los páramos; tambien parece que se aleja de los bosques elevados de las altas cordilleras, pero no de los de las laderas bajas.

En el Africa central, el acróbata mohoso es un ave sedentaria; de paso en el norte de Africa y el mediodía de Europa. Llega á Grecia y Egipto á mediados ó á fin de abril; á este último país un poco mas pronto, y abandona los dos á fines de setiembre. Los machos aparecen primero, las hembras al-

gunos días despues; durante sus viajes se les encuentra por do quiera; luego es preciso buscarlos en sus parajes favoritos, donde se les puede observar con facilidad. En España conocen todos el *rosardo ó alza-cola* tan bien como se conoce en otros países el petirojo.

El ave de que hablamos justifica el nombre de acróbata con que se le designa: gústale correr sobre el extremo de las ramas: el tallo mas alto del matorral que habita, la punta del rodrigon alrededor del cual serpentea la viña, la copa del árbol ó un hilo del telégrafo, son los sitios donde el acróbata se posa con preferencia. Se le ve apoyado sobre la cola, pendientes las alas y un poco dobladas las patas, entonando su cancion y acechando la presa. Si divisa un gusano ó un insecto, precipitase á tierra, se agacha, mueve la cola y la extiende, da varios pasos con rapidez, coge su presa, lanza un

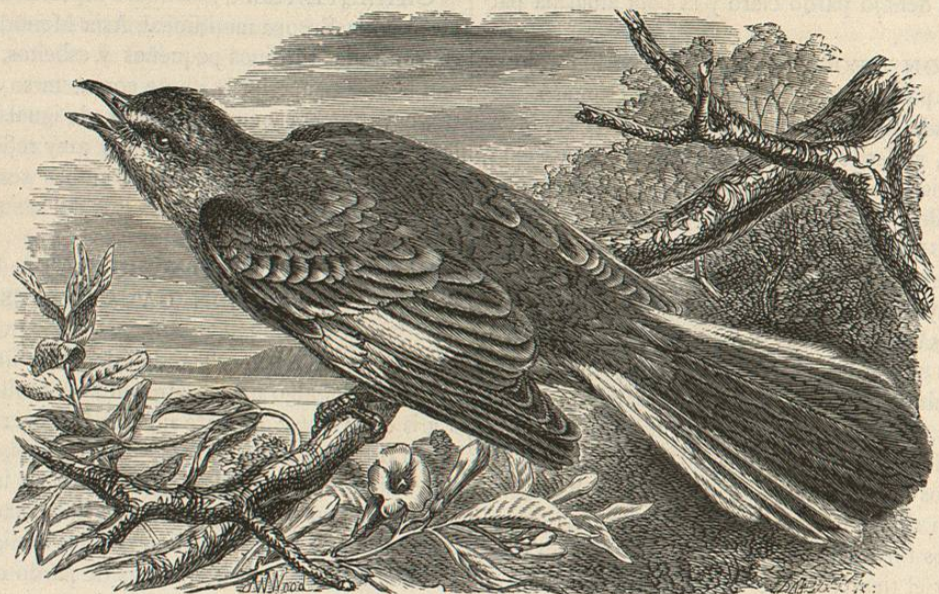


Fig. 208.—EL SINSONTE Ó BURLON POLÍGLOTO

ligero grito de contento que suena *tak, tak*, y vuelve á su sitio. Tambien le ocupa de nuevo cuando se le ha perseguido, y por lo mismo es fácil tirarle; basta que el cazador permanezca junto al sitio, encargando á un compañero que persiga al ave. A la manera del ruiseñor, solo recoge su alimento en el suelo, busca todos los parajes llanos y recorre las sendas y caminos.

«Es la alegría de los habitantes del campo y anima los jardines principalmente por su vivacidad y costumbres nada esquivas, dice Heuglin, por lo cual se asemeja algo al mirlo. A ratos revolotea inquieto de rama en rama, hasta á las mas altas, moviendo constantemente la cola que tan pronto extiende como pliega; otras veces corre afanoso sobre la tierra desnuda ó entre matas de yerba y zarzales, cazando gusanos y orugas; pero de repente lanza un grito de espanto como los tordos y se refugia murmurando en la espesura.»

El acróbata es prudente y circunspecto cuando las circunstancias lo exigen; pero confiado donde sabe que nada debe temer. En España se observa que es en todas partes tímido y receloso, porque no hay punto donde no se le persiga; en el Africa central permite que se acerquen los indígenas y huye de los europeos. Vive pacíficamente con las demás aves; pero disputa á menudo con sus semejantes. A veces se ve á dos machos perseguirse encarnizadamente, cogerse por el pico, revolotear en el aire, caer juntos y pasar como una saeta á través del ramaje y de los zarzales dando pruebas de gran destreza y sin olvidarse de dilatar y de plegar alternati-

vamente la cola; pero en muchos casos no es aquello mas que un juego ó un pasatiempo.

En una cosa, sin embargo, no puede el acróbata competir con el ruiseñor: esto es en el canto. El conde von der Muhle dice que el de la primera de estas aves es monótono, y le compara con el del jilguero joven, pero en cuanto á mí, puedo decir que á pesar de su sencillez me ha complacido mucho. El acróbata habita los cantones donde no existe el ruiseñor, y por su ardimiento en el canto, procura suplir las facultades de que carece. Durante el periodo del celo se oye su voz casi de continuo, bien esté posado, ya corra ó vuele, siendo siempre armoniosos y dulces los sonidos que emite.

La época del celo comienza hácia la segunda semana de mayo y dura mucho tiempo, siendo probable que cada pareja empolle varias veces al año. El acróbata hace su nido en un tronco de árbol, entre fuertes ramas ó en un espeso matorral; se compone exteriormente de briznas, musgo, hojas y tallos, y relleno de plumas, lana y pelusilla. Tristram cree que la hembra no pone antes de haber hallado un pedazo de piel de serpiente, con el cual termina su nido, y que en efecto se encuentra en la mayor parte de ellos. Los cuatro ó cinco huevos de la puesta varían mucho en tamaño, forma y coloracion: tienen por término medio 0",022 de largo por 0",015 de diámetro. Su color es un blanco sucio ó bien gris azulado con manchas mas oscuras apenas visibles, y otras pardas mezcladas de puntitos del mismo color.

Los huevos del acróbata mohoso no se asemejan en ma-

LOS TIMALIDOS— TIMALIIDÆ

CARACTÉRES.—Los timalidos, vulgarmente llamados *tordos ruidosos*, tienen el cuerpo recogido, alas muy cortas y redondeadas, con la cuarta ó quinta rémige mas larga que las demás; cola mediana, mas ó menos redondeada tambien; pennas anchas; patas vigorosas; pico fuerte, comprimido lateralmente, con la punta de la mandíbula superior algo encorvada; plumaje lacio y colores oscuros.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los timalidos, de los cuales se conocen unas doscientas cuarenta especies, ha-

nera alguna á los de los otros humícolas: son de un color blanco sucio ó gris azulado, cubiertos de manchas oscuras, poco pronunciadas y de puntos parduscos. En cuanto al desarrollo de los hijuelos, lo único que sé y puedo decir es, que á principios de setiembre, cuando casi todos los individuos viejos mudaban, encontré todavia pequeños con su primer plumaje.

Tristram dice que los huevos y las crias de esta ave son muy á menudo presa de los reptiles, mas yo no sé hasta qué punto será fundada esta opinion. Lo cierto es que los mamíferos carnívoros y las rapaces no los perdonan, y que los adultos están expuestos á los mismos peligros que las demás aves pequeñas. Solo en España se cazan como todos los pájaros cantores para comerlos.

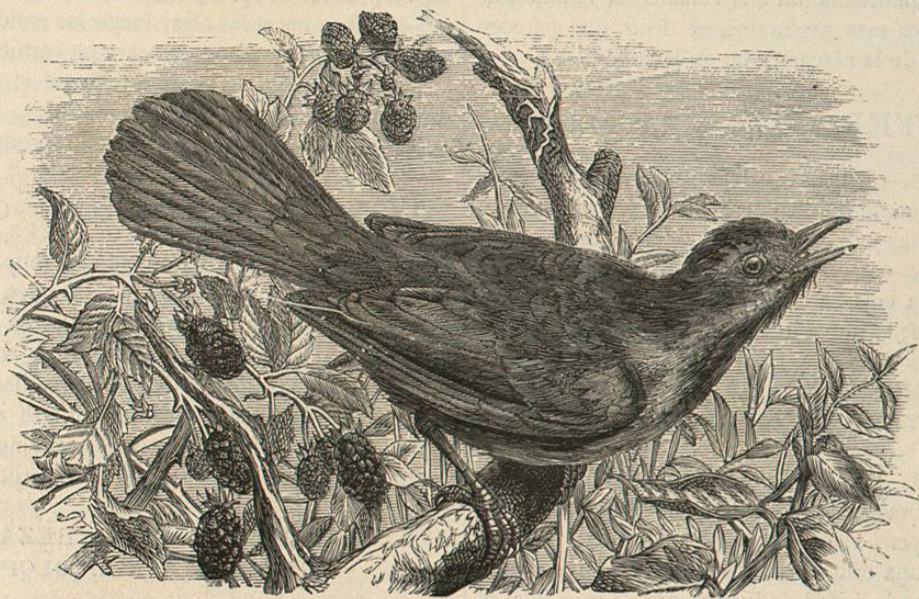


Fig. 209.—EL GALEOSOPTO DE LA CAROLINA

bitan el Africa y el sur de Asia, siendo especialmente numerosos en la India.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Por algunos conceptos se asemejan á los tordos, y por otros á los grajos, á las pegas-rebordadas ó á las currucas. Frecuentan las breñas, los tallares y las espesuras de cañas. Son muy sociables, mas no hasta el punto de formar numerosas bandadas; su vivacidad es notable, gritan casi de continuo, y algunos son buenos cantores. Casi todos se deslizan con la mayor ligereza entre los mas espesos jarales; no vuelan con perfeccion, y pocos hay que se remonten hasta la copa de los mas altos árboles. Aliméntanse de insectos, moluscos, gusanos, frutos, y principalmente de bayas, tan abundantes en los bosques que habitan.

LOS TIMALIAS—TIMALIA

CARACTÉRES.—Se ha dado á estas aves el nombre vulgar de *tordos charlatanes*: tienen el pico corto, fuerte, comprimido lateralmente, de arista dorsal redondeada, que avanza entre las plumas de la frente; los tarsos y los dedos son gruesos, sobre todo el pulgar; las uñas fuertes; las alas cortas, muy redondeadas y obtusas, con la quinta y sexta pennas mas largas; la cola mediana y redondeada; rodean la base del pico varias sedas que forman un bigote.

EL TIMALIA DE TOCA — TIMALIA PILEATA

CARACTERES.—El timalia de toca, ó de cabeza roja, tiene el lomo de color pardo aceituna; los lados del cuello de

un gris ceniciento; las alas y la cola rayadas de pardo rojo; la parte anterior de la cabeza y la region auricular blancas; la coronilla de un color canela brillante; la garganta, el cuello y el pecho de un blanco puro; en la segunda de estas partes hay unas rayas muy finas longitudinales; el vientre es pardo pálido, con viso gris en los lados; el ojo de un tinte rojizo sucio; el pico negro y las patas de color de carne. El ave mide 0",18 de largo, el ala 0",062 y la cola 0",072 (fig. 210).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta ave fué descubierta por Horsfield en Java; mas tarde la observaron otros naturalistas en el continente indio.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Horsfield trazó una corta descripción del género de vida del ave, observando que el canto del macho se compone solo de las cinco notas *do, re, mi, fa, sol*, repetidas muy regularmente y con cortos intervalos. Bernstein, algo mas explícito, dice: «El timalia de toca vive apareado en las espesas breñas que rodean los bosques ó que crecen en el sitio ocupado antes por aquellos; es mucho mas comun en las montañas que en el llano, y rara vez abandona la espesura. Solo por la mañana se le puede ver en alguna rama desnuda de hoja, alisando y secando su plumaje, humedecido por el rocío; el mismo sitio ocupa el macho mientras que la hembra cubre; allí entona tambien su canto. En aquel momento tiene pendientes las alas, y parece insensible á todo cuanto le rodea. Cuando está excitado ó llama su atencion algo sospechoso, eriza las plumas de la cabeza, levanta la cola y la ensancha: su grito se parece hasta cierto punto al del gorrión.»

»El nido se halla situado en un espeso matorral, á muy poca altura del suelo y no lejos del sitio donde se coloca el macho para cantar; se parece al del hortelano, y su excavación es igualmente profunda; está abierto comunmente por arriba; á veces tiene una abertura oblicua y lateral. Todos los nidos que yo encontré se componían tan solo de hojas de alang-alang, solo que las del interior eran mas finas y estaban mejor entrelazadas que las del exterior. La construcción es endeble: carece completamente de solidez, y por lo mismo es necesario levantar el nido con precaución si se quiere evitar que se deshaga ó se altere su forma. Cada uno contiene dos ó tres huevos blancos, sembrados de puntos de un rojo pardo, mas ó menos intenso, mayores y mas compactos en la punta gruesa, donde forman una especie de corona. A veces presentan tambien puntos de un gris ceniciento, mucho menos numerosos, pero mas profundos, es decir, que parecen estar en el interior de la cáscara y no en la superficie.»

LOS CRATEROPOS—CRATEROPUS

CARACTÉRES.—Estas aves tienen el cuerpo grueso; el pico fuerte, largo, comprimido lateralmente y algo encorvado; las patas robustas y de un largo regular; las uñas corvas y aceradas; las alas cortas y obtusas, con la cuarta penna mas desarrollada; la cola bastante larga, ligeramente cónica y de plumas anchas; el plumaje abundante pero recio.

EL CRATEROPO DE RABADILLA BLANCA —CRATEROPUS LEUCOPYGIUS

CARACTÉRES.—El color general de esta especie es pardo oscuro (sombra de Venecia); las rémiges y la cola son aun mas oscuras, pero algo mas claras en la cara inferior. Cada pluma tiene una orlita blanca angosta en su extremidad; la cabeza hasta la mitad de la garganta, la rabadilla, el ano y las cobijas de la cola son blancos; el bordillo interior de todas las rémiges y todo el plumaje tectriz inferior de las alas es color de orin. El ojo carmin oscuro, el pico negro y la pata gris. Su longitud es de 0^m,26, el ancho de punta á punta de ala 0^m,36; esta última mide 0^m,12 y la cola 0^m,11.

La hembra difiere solo del macho por ser algo mas pequeña.

Los hijuelos tienen la cabeza gris azul con un filete claro en las plumas del lomo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta ave habita las espesuras de matorrales de Abisinia; otra especie muy afine las breñas del Sudan oriental; pero esta última frecuenta la llanura, mientras que la otra vive en la montaña en las regiones comprendidas entre 1,000 y 2,600 metros de altitud.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Las dos especies observan el mismo género de vida; ambas son notables y prestan animación á los bosques que habitan. No es posible figurarse otras mas chillonas; jamás se las encuentra solitarias, sino en bandadas, compuestas por lo regular de ocho á doce individuos, los cuales hacen siempre la misma cosa y al mismo tiempo. Juntos vuelan de un matorral á otro, oprimiéndose entre sí; allí se dividen, le atraviesan, le recorren en todas direcciones; reúnen despues de nuevo, gritan y vuelven á volar. No están á su gusto sino en los talleres mas espesos é impenetrables; únicamente se posan en los grandes árboles, aunque solo por un instante; y de este modo descubren todo lo que hay en el bosque, bastando la menor cosa para que comiencen á gritar. Cuando lo hace una todas las demás la imitan y contestan; de modo que no se sabe si se debe considerar á estas aves como agradables ó

molestas. Espantan la caza, y por esto excitan la cólera del que persigue una pieza; pero por otra parte son tan graciosas y alegres, que no se puede menos de cobrarles afecto. Su grito, nada armonioso, es en extremo variado y muy difícil de imitar: yo he tratado de hacerlo, sin encontrar nunca una forma satisfactoria; pero los sonidos se pueden expresar aproximadamente por *garegara*, *garae gugaek*; *gara*, *gara*, *gaerae*; *gaerae*, *gaerae*, *gagak*, pronunciados sordamente; y *tara taar tarut*, con fuerza. Si se oyese á un individuo solo podría quizás comprenderse el sonido; pero como todos gritan á la vez, el uno con mas vigor que el otro, resulta una algarabía y confusión que no permiten sacar nada en limpio.

Estas aves vuelan mal; no se remontan jamás á grande altura, y aun en caso de peligro no franquean nunca un largo espacio. Procuran refugiarse en los matorrales; al volar agitan con frecuencia las alas; luego las extienden, juntamente con la cola, y continúan su trayecto cerniéndose.

En el estómago de las que yo maté ví restos de insectos, de hojas, de tallos y de flores.

Nada sé acerca de su manera de reproducirse.

LOS GARRULAXOS—GARRULAX

Estas aves constituyen un género muy afine al anterior, tanto que ciertos naturalistas le confunden con él. Distinguese por tener el pico robusto, triangular en la base, delgado y comprimido á los lados, muy hendido, rodeado en la base de la mandíbula superior de sedas erectiles; las alas son muy obtusas, con la tercera y cuarta rémiges mas largas; la cola redondeada; los tarsos y los dedos prolongados, y las plumas occipitales muy largas á menudo y erectiles.

EL GARRULAXO DE CABEZA BLANCA— GARRULAX LEUCOLOPHUS

CARACTÉRES.—Tiene 0^m,33 de largo por 0^m,43 de punta á punta de ala, la cola 0^m,14 y el ala plegada la misma dimensión. Toda la cabeza, excepto una lista negra que va del pico al ojo, la nuca, el pecho y el cuello son de color blanco, con visos grises á los lados; el resto del cuerpo de un pardo aceituna rojizo; las pennas de las alas y de la cola tienen sus barbas internas mas oscuras que las externas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Es comun en todos los espesos bosques del Himalaya.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Esta especie forma bandadas de veinte ó mas individuos, que de vez en cuando dejan oír una especie de carcajada, muy propia para causar admiración al que la oye por primera vez. Comen insectos, moluscos y gusanos, y en otoño bayas; recogen los primeros en tierra, escarbando en las hojas secas, ó los atrapan sobre las ramas, de las que quitan tambien las bayas.

El nido es una masa de raíces, musgo y yerba, y le sitúan en un espeso matorral; los huevos son blancos y poco numerosos.

CAUTIVIDAD.—Frith ha descrito las costumbres de un individuo cautivo, perteneciente á una especie afine, cual es el garrulaxo de China (*Garrulax chinensis*) (fig. 211). Era un ave muy agradable y confiada; gustábanle las caricias; entreabría las alas y tomaba las posturas mas singulares cuando le rascaban el plumaje; cantaba bien y sabia imitar admirablemente á las otras aves.

Tomaba sus alimentos de una manera muy singular: si le daban carne ó un pedazo grueso de otra cosa cualquiera comenzaba siempre por fijarle entre las varillas de su jaula; cuando le presentaban una avispa ó una abeja, cogíala, y hacia de modo que le picase la cola antes de comérsela. En

cuanto á los insectos grandes, golpeábalos vigorosamente con su pico contra el suelo; y de este modo mató una culebra de cerca de un pié de largo, á la cual atravesó la cabeza, devorándola casi por mitad; para ello la sujetó con una pata y la desgarró con el pico.

LOS CÍNCIDOS—CINCLIDÆ

Algunos autores clasifican estas aves entre los turdinos; nosotros empero las consideramos como una familia aparte á pesar de reducirse á un solo género.

CARACTÉRES.—El cuerpo es esbelto, pero grueso en apariencia á causa del plumaje espeso que lo cubre; el pico es relativamente débil, recto, encorvado un poco hácia arriba en el dorso, pero hácia abajo en la punta; comprimido además lateralmente y yendo en disminución hasta la punta; las fosas nasales pueden cerrarse por medio de un opérculo membranoso; la pata es alta á la par que robusta, de dedos largos con uñas muy encorvadas, fuertes, estrechas y de doble corte; las alas son cortísimas, muy redondeadas, de ancho casi igual, con la tercera rémige mas larga que las demás, y la cuarta poco menos; la primera es tan corta que no viene á ser mas que un muñon de pluma; el plumaje finalmente puede compararse solo con el de las aves acuáticas y de pantano, no teniendo ninguna analogía con el de las terrestres; es blando y espeso y está formado de plumas por fuera, é interiormente de plumazon.

La estructura interna de los cíncidos recuerda por sus caracteres esenciales la de las otras aves cantoras: los músculos de la laringe están desarrollados; pero todos los huesos, excepto algunas partes del cráneo, contienen médula en vez de aire. La lengua es angosta, escotada en su extremidad, y ligeramente dentada á los lados, y por delante deshinchada; el esófago muy estrecho; el ventrículo subcenturiado largo y cilíndrico; el estómago pequeño y bastante carnososo. Las glándulas coxígeas tienen mucho desarrollo y segregan la materia grasienta destinada á untar las plumas; las nasales son bastante voluminosas, al paso que apenas se distinguen en las otras aves cantoras.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los cíncidos están diseminados en una gran parte del globo: habitan el antiguo y el nuevo continente, son principalmente numerosos en las regiones septentrionales de ambos. Tambien se encuentran en las montañas del sur, lo mismo en el Himalaya que en las Indias.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Bajo este concepto se parecen tanto las pocas especies conocidas actualmente que bastará para todas el cuadro de la especie alemana que sigue mas abajo.

EL CÍNCLO ACUÁTICO—CINCLUS AQUATICUS

CARACTÉRES.—Este cínclo mide 0^m,20 de largo, y 0^m,30 de punta á punta de ala; esta plegada 0^m,09 y la cola 0^m,06. Los individuos adultos tienen la cabeza, la nuca y la parte posterior del cuello de color pardo leonado; las plumas del lomo de un tinte pizarra con bordes negros; la garganta y el cuello de un blanco de leche; la parte inferior del pecho y del vientre de un pardo ferruginoso, mas oscuro en los costados; la superior del pecho es pardo rojiza (fig. 212). La hembra es algo mas pequeña que el macho, pero el plumaje igual en ambos sexos.

En los individuos jóvenes las plumas del lomo son de un

tinte pizarra claro, con filetes negruzcos; las del vientre de un blanco de leche sucio, orilladas y listadas de pardo.

EL CÍNCLO DE CUELLO BLANCO Ó ALPINO—CINCLUS ALBICOLLIS

CARACTÉRES.—Tiene la coloración del dorso mas clara que la especie anterior; las orlas pardas de las plumas son mas marcadas, la parte inferior del cuerpo es de un rojo mas claro y los costados pardos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Vive en los Alpes de Suiza, en las cordilleras de la Europa meridional y en el Líbano.

EL CÍNCLO DE VIENTRE NEGRO—CINCLUS MELANOGASTER

CARACTÉRES.—Tiene la cabeza y el cuello mas claros que la especie acuática, y la parte inferior, sobre todo el medio del vientre, de un negro bien pronunciado.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita en la Escandinavia y el Asia Menor, dejándose ver accidentalmente en Alemania é Inglaterra.

Los ornitólogos no están acordes acerca de si las tres especies citadas no forman mas que una sola ó realmente son tres. Vieillot quiere que el cínclo alpino forme una especie aparte y mi padre considera el de vientre negro como otra.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN DEL CÍNCLO ACUÁTICO.—En los sitios á propósito de todas las sierras de la Europa central es esta ave comun, aunque no mucho.

Busca los arroyos de aguas claras y cubiertos de sombra, que bajan de las montañas, particularmente aquellos donde viven las truchas; los remonta hasta su origen ó hasta el glaciario mismo de donde provienen, y los sigue á la llanura. Seguro es encontrar en las orillas á estas aves, en cualquier punto, menos donde los residuos de alguna fábrica no envenenen ó revuelvan las aguas. Se ve al cínclo acuático en toda estación: apartase poco del paraje que una vez eligió, y no le abandona ni aun en medio de los rigores del invierno; bien es verdad, segun me participa el príncipe imperial de Austria, Rodolfo, que solo se fija en verano en los Alpes mas elevados, exclusivamente junto á las pequeñas torrenteras, cuya corriente sigue en invierno en busca de riachuelos mas abundantes en los valles muy bajos, y se establece junto á algun trecho de arroyo que no invade el hielo, puesto que la misma corriente y no sus alrededores, constituye el verdadero terreno de caza del ave. Necesita sumergirse hasta en la estación mas fria, y por eso busca las corrientes vivas, las cataratas y las cascadas, y todos los sitios, en fin, donde el agua, sea por su propia temperatura, por su movimiento continuo ó su impetuosidad, no se hiela nunca. Cuanto mas rápido es un arroyo, y mas violenta una corriente, mas se aficiona á ella el cínclo acuático; pero prefiere á la caída de agua y al torbellino que forma en su precipitado curso, la parte tranquila que hay en sus alrededores, porque el remolino le lleva allí suficiente alimento. Cada pareja elige para su dominio el espacio de un cuarto de legua poco mas ó menos, á lo largo del arroyo, que recorre continuamente sin alejarse nunca del agua. Donde acaba el dominio de una pareja comienza el de otra; así es que á menudo está ocupada una corriente desde su origen hasta el sitio donde desemboca en un río.

El cínclo acuático es un ave de las mas curiosas é interesantes. Lo mismo que la nevatilla, corre con ligereza y rapidez sobre las piedras; mueve continuamente la cabeza como ella; se sumerge en el agua hasta el pecho y los ojos, y aun